

PROGRAMA DE INVESTIGACIÓN
EXCAVACIONES
Zornoztegi (Salvatierra-Agurain)
I Campaña
Dirigida por Juan Antonio Quirós Castillo
Subvencionada por la Diputación Foral de Álava

RESUMEN

Durante el año 2005 se ha realizado la primera campaña de excavaciones en el despoblado medieval de Zornoztegi (Salvatierra-Agurain). Esta intervención se plantea como una consecuencia lógica del proyecto de estudio de la génesis del paisaje medieval que el Área de Arqueología de la Universidad del País Vasco lleva a cabo desde el año 2002. Durante esta campaña se ha pretendido esencialmente evaluar la potencialidad de los depósitos arqueológicos del yacimiento, desarrollar una estrategia adecuada al análisis de este tipo de asentamientos y realizar una serie de sondeos que permitiesen conocer las principales fases de ocupación de Zornoztegi. Con los datos obtenidos se puede afirmar que la aldea se fundó en el curso del siglo VIII y se abandonó en el siglo XIII, tras la fundación de la villa de Salvatierra.

TEXTO

1. Introducción

En el año 2002 el Área de Arqueología de la Universidad del País Vasco inició un proyecto de investigación destinado a estudiar el proceso de formación del paisaje medieval alavés a través de la realización de una serie de trabajos de campo y la revisión de la documentación escrita y toponímica de los siglos IX-XII. A través de estas investigaciones se han querido analizar, desde bases arqueológicas, el proceso de formación del paisaje medieval, el surgimiento de la red aldeana, o la creación de un modelo arqueológico de análisis de la sociedad feudal. Son todos ellos argumentos que están en el centro del debate de la Arqueología Medieval europea de la última década, y que aún no han sido abordados en toda su complejidad en amplios sectores de la Península Ibérica. El proyecto de investigación mencionado se ha desarrollado esencialmente en la llanada alavesa, y de forma particular en su sector oriental, aunque no se han dejado de lado otros sectores de la provincia. Las prospecciones se realizaron en los años 2001-2003 mediante una estrategia de muestreo articulada en bandas separadas entre sí a distancias regulares, y aplicando una metodología intensiva y sistemática de análisis del territorio.

Sin embargo, a través de los trabajos de campo ha sido posible constatar como las tareas agrícolas recientes han alterado sustancialmente la naturaleza de los depósitos arqueológicos. La propia conformación de la llanada alavesa ha favorecido el desarrollo de una agricultura mecanizada en relación con el proceso de concentración parcelaria, lo que ha tenido efectos muy notables en el reconocimiento y probablemente en la conservación de los yacimientos arqueológicos.

Una vez que se constató las limitaciones que presentan las prospecciones de superficie, se planteó la necesidad de recurrir a una estrategia intensiva mediante la excavación de yacimientos representativos de las distintas problemáticas que se querían abordar en el proyecto de investigación, por lo que se solicitó en el año 2003 un permiso para realizar la excavación arqueológica del despoblado de Zornoztegi (Salvatierra-Agurain).

La decisión de intervenir arqueológicamente en los despoblados medievales alaveses responde esencialmente a tres razones principales:

1. En primer lugar, los despoblados medievales constituyen un ámbito de observación privilegiado de las principales temáticas que se pretenden abordar en este proyecto de investigación; el proceso de formación del paisaje medieval, la génesis de las aldeas medievales y la conformación de las sociedades feudales.

A este propósito es importante señalar que la arqueología de los despoblados ha constituido la base a partir de la cual se ha desarrollado en los últimos decenios la reciente Arqueología Medieval en toda Europa. En cambio, en la Arqueología Medieval española, y en particular en el Norte de la Península Ibérica, esta temática no ha sido prácticamente desarrollada, de tal manera que son muy escasos los ejemplos de despoblados medievales en los que se han analizado los espacios residenciales, privilegiando sustancialmente otras temáticas de carácter monumental, como las iglesias, las necrópolis o los centros fortificados. La ausencia de esta “desmonumentalización” de la Arqueología Medieval del Norte peninsular en los últimos 30 años ha tenido, desde nuestro punto de vista, efectos muy notables a la hora de avanzar en el desarrollo de modelos y propuestas teóricas de amplio respiro sobre el proceso de formación de los paisajes medievales o las sociedades feudales. De hecho, la lectura del registro arqueológico ha sido siempre deudora de los modelos interpretativos generados desde la historiografía.

Por todos estos motivos creemos que el desarrollo de una arqueología de las aldeas que potencie el estudio de los despoblados y sus espacios agrarios constituye en la actualidad una prioridad de primer orden para el desarrollo de la Arqueología Medieval en el Norte Peninsular.

2. En segundo lugar, el estudio arqueológico de Zonoztegi está directamente relacionado con la dimensión patrimonial del fenómeno de los despoblados en Álava.

En el caso alavés se cuenta con una importante tradición de estudio e inventario de despoblados medievales, destacando la labor desarrollada por G. López de Guereñu Galárraga. Se debe a este autor un exhaustivo catálogo de 304 despoblados o *mortuorios* medievales y modernos, concentrados en su mayor parte en la llanada alavesa, constituyendo una de las entidades patrimoniales más importantes y significativas con las que cuenta el Patrimonio Cultural alavés.

Paradójicamente, a pesar de existir una tradición de estudios de despoblados, de ser visibles a través de las “ermitas testigo” y de la importancia que tienen los despoblados en términos cuantitativos y cualitativos a la hora de estudiar la Edad Media en Álava, aún no han sido objeto de estudio a través de programas de investigación arqueológica específicos.

Es cierto que en los últimos decenios se ha intervenido en un número significativo de despoblados alaveses, generalmente, en ocasión de programas de gestión del patrimonio arqueológico. Así, se han hecho excavaciones o controles en despoblados como los de Aistra, Quilchano, Amamio, Mostrejón, Legardagutxi, Castros de Lastra o Mutilluri, por señalar los más representativos. Sin embargo, estas intervenciones han permitido identificar ermitas, necrópolis o en el mejor de los casos silos o indicios de diferente naturaleza relativos a la ocupación medieval, que presentan una mayor visibilidad. Únicamente en los despoblados de Legardagutxi (Lermanda) y de Castros de Lastra (Caranca) se han reconocido estructuras de carácter doméstico.

La realidad es que nos encontramos ante la presencia de un tipo de yacimiento caracterizado por un registro material “débil”, constituido por estructuras de madera, de tierra y en raras ocasiones de piedra, y por lo tanto frágil. Esto comporta problemas de visibilidad e identificación de las estructuras, pero sobre todo plantea un gran reto, la protección y la valorización de este tipo de estructuras.

De hecho, no deja de ser significativo que los restos más importantes de los que disponemos de las primeras aldeas medievales se hayan encontrado en el interior de centros aún ocupados, como Vitoria-Gasteiz, Laguardia o Rivabellosa, aunque con frecuencia presenten un estado de conservación muy condicionado por la continua ocupación del espacio.

Teniendo en cuenta estos antecedentes, resulta prioritario desde nuestro punto de vista realizar una excavación en extensión de un número limitado pero representativo de despoblados medievales alaveses que permitan analizar de forma exhaustiva las características de la cultura material de estos asentamientos y abordar las complejas problemáticas históricas que plantea su estudio. De hecho, nos planteamos en los próximos años excavar una serie de despoblados en varios sectores del territorio alavés.

3. En tercer lugar, resulta absolutamente necesario plantear en términos metodológicos una verdadera estrategia de reconocimiento y estudio de los despoblados medievales alaveses. Por un lado las características del propio registro material, conformado por estructuras que hemos definido como “débiles”, condicionan su visibilidad. Por otro lado, la estrategia arqueológica que se emplee en el análisis de este tipo de yacimientos tendrá igualmente efectos muy importantes en su interpretación. Por este motivo, resulta necesario indagar en el territorio alavés varios tipos de despoblados, experimentando distintas estrategias de lectura y reconocimiento del registro material “débil” que caracteriza las primeras aldeas medievales.

Teniendo en cuenta estos antecedentes, se identificó el despoblado de Zornoztegi como el más adecuado para llevar a cabo la primera excavación en extensión de un despoblado alavés ya que reunía una serie de requisitos previos.

2. El yacimiento de Zornoztegi

El yacimiento de Zornoztegi (Salvatierra-Agurain), ocupa un cerro alargado con dirección N-S de unos 800 m de largo, presentando una pendiente más acentuada en la ladera oeste que en el este, actualmente ocupado por piezas cultivadas. En cambio, la vertiente occidental se encuentra ocupada por monte bajo y no parece haber sido cultivada en los últimos decenios.

El cerro de Zornoztegi se encuentra, a su vez, estructurado en dos sectores morfológicamente bien diferenciados:

1. Una plataforma situada al este de unos 40-70 m. de anchura que pertenece a la Junta Administrativa de Luzuriaga y que es conocida con el nombre de Ubaide. Según algunos vecinos, hace unos diez años este tramo del cerro fue modificado parcialmente por maquinaria pesada con el fin de rebajar en algunas zonas su altura. De hecho, las huellas de esta labor son aún evidentes en la superficie, donde se observa la presencia de numerosos materiales arqueológicos en superficie.

2. La cima propiamente dicha del cerro, situada al oeste de la anterior y ocupada por monte bajo. En esta zona del cerro las pendientes son más acusadas y no se reconoce la existencia de restos arqueológicos en superficie, aunque si algunas anomalías morfológicas.

Como otros muchos pueblos de la provincia, Zornoztegi aparece en la documentación escrita por primera vez en la denominada “Reja de San Millán” (a. 1025) asociada con las aldeas de Udala, Uribarri e Irosón. A diferencia de la mayor parte de las localidades alavesas, que estaban sujetas al pago de una *reja* de hierro, Zornoztegi, como otras aldeas situadas en el sector nororiental de la llanada, estaba sometida al pago de cabezas de ganado.

Zornoztegi vuelve a citarse a mediados del siglo XIII en la relación de lugares incluidos en el Obispado de Calahorra realizada durante la ocupación de la sede calagurritana por

D. Jerónimo Aznar, pero no aparece en la lista de pueblos alaveses que en el año 1295 tuvieron que realizar aportaciones para el cerco de Tarifa.

Zornoztegi no vuelve a aparecer en la documentación hasta mediados del siglo XV, cuando ya estaba despoblada. De hecho, un documento del año 1462 menciona expresamente la aldea ya abandonada, cuando se plantea un pleito en relación con los diezmos del poblado. Tras una disputa en la que los clérigos de Luzuariaga intentaron demostrar que por “*uso e costumbre de treinta e cuarenta annos e mas tiempo*” cobraban dicho diezmos y ante la imposibilidad de demostrarlo, se sentenció a favor de las parroquias de Salvatierra.

A través de la documentación escrita sabemos que la aldea de Zornoztegi contaba con una iglesia dedicada a Santa María en la Baja Edad Media. En un documento del año 1492 se redactan las ordenanzas de las letanías que celebran los tres días anteriores a la Ascensión en las aldeas de Galarreta, Gordoia, Arriola y Narvaja. En el documento se mencionan las ermitas de los despoblados de Uriburu, Lacha, Medieta, Santrocate, Irajona, Udala y Villanueva, aún existentes en ese momento. Gracias a este documento sabemos que la iglesia de Zornoztegi estaba dedicada a Santa María, y que el asentamiento estaba ya despoblado. De la iglesia no se conserva ni siquiera memoria de su existencia, por lo que es probable que cayera en desuso y se desmontase o dismantelase en época moderna, tal y como ha sucedido en muchas otras aldeas alavesas.

3. La intervención arqueológica

De forma previa al desarrollo de los trabajos de campo se diseñó un cuestionario inicial de investigación, explicitando las cuatro problemáticas principales que se quieren estudiar en esta excavación:

- cuándo se formó la aldea de Zornoztegi, definiendo la morfología urbanística de la primera fase de ocupación,
- en qué momento se detectan formas de poder local en el registro material, definiendo si estos poderes están presentes en la fase inicial del yacimiento o si en cambio se insertan en un segundo momento,
- definir la naturaleza y las características del registro material de la aldea, prestando una atención específica a la construcción de un registro arqueológico de calidad,
- establecer el momento del abandono de la aldea y su relación con el proceso de fundación de la villa de Salvatierra.

Para poder abordar todas estas temáticas es necesario desarrollar un proyecto de excavación plurianual realizando sectores de excavación en extensión. La campaña de trabajos que se ha desarrollado en el año 2005 ha tenido como único fin realizar una evaluación de la potencialidad del yacimiento y desarrollar una metodología de reconocimiento y estudio de este tipo de asentamientos.

3.1. La evaluación de los depósitos

Por ello se ha prestado una especial atención en esta campaña al proceso de evaluación de los depósitos arqueológicos, entendido en términos de conocimiento de la calidad de los depósitos en función de una temática concreta de investigación, y al diseño de una estrategia eficaz de reconocimiento y análisis de este tipo de yacimientos. La evaluación de los depósitos arqueológicos se ha realizado a través de dos técnicas de análisis distintas; el análisis de la distribución de los materiales de superficie y la realización de una serie de trincheras que cortan transversalmente el yacimiento en toda su extensión.

Con el fin de analizar de forma más detallada la distribución de los materiales superficiales se decidió llevar a cabo un análisis *intrasite* mediante el trazado de una rejilla de 10 m de lado y la cuantificación de la distribución de los distintos materiales conservados (**fig. 1**). La rejilla se ha trazado tomando como origen el límite septentrional del yacimiento, donde la pendiente es muy acentuada y la presencia de materiales arqueológicos en superficie es más abundante, y se ha desarrollado por un total de 130 metros. De esta manera se han obtenido 24 cuadrantes dentro de los cuales se han recogido todos los materiales presentes. El estudio de los materiales de superficie ha sido realizado por tres arqueólogos situados a 3 metros de distancia entre sí, que han realizado pasadas verticales en orientación norte-sur. En cada cuadrante se ha tenido igualmente en cuenta la visibilidad en superficie, aplicando de esta manera un criterio de corrección de la distribución de materiales. A través de este análisis se ha podido determinar la zona de mayor concentración de materiales en la que se ha realizado uno de los sondeos estratigráficos en los que se ha hallado una casa abandonada en el siglo XIII.

Sin embargo, en superficie no se reconocía la presencia de materiales cerámicos fechables con anterioridad al siglo XIII. Por este motivo se decidió realizar una serie de trincheras mediante el empleo de una retroexcavadora que permitiese evaluar la potencialidad del depósito y la conservación de estructuras atribuibles a las fases más antiguas de ocupación de la aldea. Se realizaron un total de siete trincheras separadas entre sí unos 30 metros que permitieron reconocer la presencia de una decena de pozos / silos y dos estructuras residenciales asociadas realizadas en tierra dotadas probablemente de una estructura portante de madera. Asimismo a través de estas trincheras se pudo comprobar que no existe una correspondencia directa entre los materiales hallados en superficie y las estructuras enterradas, salvo en el caso del lado norte donde la distribución de los materiales en superficie es capaz de mostrar la presencia de una organización interna bien legible.

En síntesis, a través de estos trabajos de evaluación de los depósitos arqueológicos se ha podido reconocer, pues, la existencia de dos fases principales de ocupación. Los restos hallados en superficie han de referirse al último momento del yacimiento caracterizado por la existencia de una arquitectura realizada en piedra y cubierta con teja. En cambio, bajo un potente estrato agrícola de 30-120 cm se conservan los restos de una aldea realizada en materiales efímeros, correspondiente a la aldea altomedieval documentada en el año 1025.

3.2. Los sondeos estratigráficos

Una vez concluida la fase diagnóstica se ha decidido realizar una serie de sondeos de extensión limitada en varios sectores del yacimiento con el fin de conocer de forma más exhaustiva la naturaleza de las distintas ocupaciones presentes en el yacimiento de Zornoztegi. Se ha preferido dejar para las próximas campañas de excavación la realización de intervenciones intensivas y de calidad más que excavar de forma indiscriminada elementos aislados como los silos reconocidos a través de las trincheras. Los sondeos, que cubren un total de 98 m², han sido realizados en tres sectores del yacimiento; en la ladera norte del yacimiento, donde se concentraban los materiales de época plenomedieval (sector 1100); en la plataforma central del yacimiento, donde se han hallado varios silos o pozos excavados en la roca (sector 1300); y en el sector superior del yacimiento, donde a pesar de haberse hallado varias anomalías topográficas en superficie no se han hallado materiales u otros indicios sobre la naturaleza de la ocupación (sectores 2100, 2200).

En el primer sondeo se encontró una casa realizada con mampuestos calizos, cubierta por tejas y suelo de arcilla depurada y prensada. En el último nivel de ocupación, que estaba sellado por el derrumbe del tejado, se han hallado más de 250 fragmentos de cerámica, metales y materiales de carácter doméstico. Por lo que se refiere a la cronología de esta ocupación, los materiales cerámicos hallados en este nivel de ocupación se pueden fechar en el curso del siglo XIII. Asimismo se ha realizado un análisis radiocarbónico de algunos carbones hallados en el mismo nivel de ocupación que ha sido fechado en el tercer cuarto del siglo XIII.

El segundo sondeo fue realizado en uno de los silos / pozos que se reconocieron en la plataforma principal del yacimiento conocida como Ubaide. Más concretamente se excavó solamente uno de estos agujeros realizados en la roca, que presentaba una forma cilíndrica y un diámetro de un metro. El pozo / silo había sido reutilizado como basurero, y en su interior se hallaron algunos mampuestos, restos de fauna, cerámicas y abundantes carbones. La datación radiocarbónica de algunos de estos carbones ha permitido fechar el abandono del pozo entre finales del siglo VIII o inicios del siglo IX. Los últimos dos sondeos fueron realizados en el tramo superior del yacimiento, actualmente ocupado por monte bajo. Los resultados de las excavaciones permitieron concluir que nos encontrábamos ante un área completamente marginal respecto a la ocupación doméstica que se había documentado en Ubaide. De hecho, se han hallado en este sector del yacimiento una cantera de extracción de mampuestos utilizados en la construcción de los edificios plenomedievales, así como una techumbre perteneciente a una ocupación bajomedieval o renacentista, posterior al abandono de las estructuras conocidas.

3.3. Primeras conclusiones

A la hora de elaborar las primeras conclusiones sobre la ocupación del yacimiento de Zornoztegi hay que tener en cuenta que los restos estudiados hasta el momento son demasiado pocos como para establecer con precisión su evolución, por lo que será en las próximas campañas cuando se logre obtener una visión más amplia. Así por ejemplo, queda por identificar la ubicación de la iglesia de Santa María, establecer con mayor precisión las fechas de las distintas fases de ocupación y reconocer la evolución morfológica del asentamiento entre la Alta y la Baja Edad Media.

En todo caso, con los datos disponibles ya resulta posible plantear algunas conclusiones. Zornoztegi constituye otro eslabón de una cadena que se está reconociendo en estos últimos años y que permiten situar en torno al 750 aproximadamente el proceso de configuración del paisaje medieval en el Norte peninsular.

Sobre la colina de Zornoztegi se formó en el siglo VIII un núcleo concentrado de casas de tierra y madera de campesinos que cultivan intensamente espacios cerealícolas. Aún no sabemos si debemos interpretar los numerosos silos hallados, aparentemente dispuestos siguiendo una planificación precisa, como el espejo de una economía campesina relativamente “autónoma”, o como parece más probable, vinculada a la presencia de poderes locales que se encuentran detrás del proceso de construcción de la red aldeana medieval.

Tampoco conocemos aún el momento en el que se funda la iglesia de Santa María de Zornoztegi y el papel que puede haber jugado por la tanto en la configuración del propio poblado. Los pocos datos disponibles en Álava, como el caso de Rivabellosa, Mavilla o de Gasteiz, parecen mostrar que las iglesias se insertan en el seno de las aldeas en un segundo momento, lo que debería de interpretarse en términos de inserción de poderes locales dentro de las aldeas. La excepción estaría representada por la iglesia de los Castros de Lastra, que aparentemente es coetánea a la génesis de la aldea altomedieval.

Este proceso, que podría situarse entre los siglos X-XI parece señalar un cambio muy significativo en la evolución de las propias aldeas. En todo caso sería necesario ampliar el muestreo arqueológico a otras realidades, como el cercano despoblado de Aistra, donde la iglesia parece poder fecharse en el siglo X.

La “petrificación” de la arquitectura doméstica parece que tuvo lugar en el curso de los siglos XI-XIII, aunque los datos disponibles son aún parciales. En todo caso será preciso analizar las transformaciones urbanísticas y sociales que comporta esta transformación material en un contexto social plenamente feudalizado.

Por lo que se refiere, por último, al proceso de abandono de la aldea, a través de los sondeos se ha podido anticipar notablemente su cronología. Si bien hasta el siglo XV el término de Zornoztegi no aparece como despoblado, la datación arqueológica permite situar en la segunda mitad del siglo XIII el momento de su abandono. Resulta por lo tanto inevitable asociar el abandono de la aldea de Zornoztegi con la fundación en el año 1256 de la villa de Salvatierra sobre Agurain.

Juan Antonio Quirós Castillo